



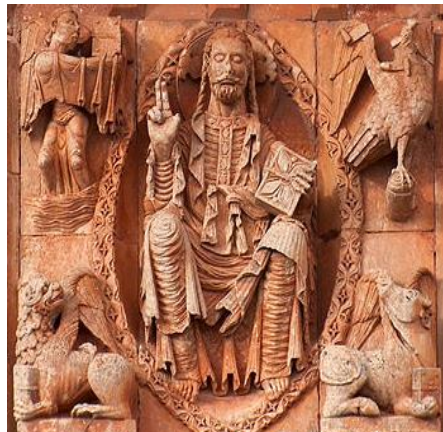
el PANTOCRATOR

El Pantocrátor es la representación de Cristo Rey resucitado puesto sobre todo por el Padre, Quien luego de la caída del Imperio Romano de Occidente era esperado con anhelo por la ‘cristiandad’ para poner fin a un mundo en caos. Representa el Gran Rey y Juez entronizado en *los cielos* que había afirmado a Sus discípulos luego de Su *resurrección* que volvería en Su Reino –el Reino de ISRAEL restaurado (Hech 1, 6)- solo después que el *evangelio* o Anuncio del Reino fuera predicado para testimonio de todas las Naciones hasta los *confines de la tierra* (Mat 24, 14). Y el *cumplimiento* de este prerrequisito para Su Retorno impulsó la obra evangelizadora bajo la Guía del Espíritu Santo por veces protegida por la espada de reyes ansiosos por sujetar *todo a Cristo* sin demora. Esta fue la Historia de gran parte de la ‘cristiandad’.

A esta figura/icono se le ve en general inscripta en otra que la tradición llama “mandorla” (almendra) a la cual nos referiremos más adelante. Y por fuera de ellas en ocasiones se ven los *cuatro seres vivientes* o “tetramorfos” que rodean al Trono del Altísimo radiante de Gloria eterna (Apo 4, 6-7;

Eze 1, 5-10). Estos han sido identificados muchas veces con los *cuatro evangelistas* pero -sin negar la pertinencia de esta asociación- en realidad se refieren a seres del más alto de los coros angélicos. En general las representaciones sagradas son polisemánticas admitiendo varios significados. Y este conjunto se completa/complementa -a veces- con los *veinticuatro ancianos* que rinden sus coronas ante Su Trono celestial (Ap 4, 4-10).

Vamos a analizar cada uno de estos elementos que hablan de cosas fundacionales de la 'cristiandad'. Vimos arriba -en el inicio- la figura pintada del Pantocrátor y para mayor abundancia observemos una esculpida:



y en ella se observa claramente un detalle no menor: la mano derecha (*dextera domini*) claramente nos enseña *dos dedos* -los otros tres están recogidos- y esto no es una actitud de bendición. Y si hay duda veamos otros ejemplos, la *dextera domini* con *dos dedos* extendidos en este código visual de la Palabra:



Aun en la escultura de San Pedro en el Vaticano –fecha en el 1300- podemos ver esos *dos dedos* extendidos y los otros tres recogidos. Y esta no es la forma como el Papa –o cualquier obispo o sacerdote- bendice al pueblo de Dios de modo que aluden a otra cosa. Y podemos agregar más ejemplos entre muchos:



No hay ninguna duda: la figura *mayestática* de Cristo en Su Trono está mostrándonos *dos dedos*, y esto no es una actitud de bendición -aunque Cristo nos bendice siempre-. La tradición señala a esta mano con *dos dedos* extendidos serían señal de las naturalezas iguales del Padre y el Hijo -que había sido contestada por el *arrianismo*-. En esos días las imágenes tomaban el lugar de la Palabra escrita siendo *fieles* a ella, eran *iconos visuales* que representaban aspectos relevantes de la *teológica dogmática* y no había *licencia artística* en partes tan visibles del Pantocrátor. Y veamos una de las figuras esculpidas que mostramos más arriba:



en donde los *dos dedos* están *superpuestos* al círculo que indica reinado universal. Es decir, anuncian que debemos esperar la *segunda manifestación* de Cristo como *Gran Rey* y *Juez* del mundo venidero/athid lavo y *Sumo Sacerdocio*

según el orden de Melquisedec habiendo sido la *primera manifestación* Su encarnación como Siervo Sufriente afín de Padecer y sufrir Martirio Vicario en la Cruz para *redención* de los hombres. De modo que:

los *dos dedos* extendidos de la *dextera dominus* anuncian que luego de cumplida la primera encomienda de Emanuel resta la *segunda*, esto es, Su Retorno como YaHWÉH Justicia Nuestra/YaHWÉH Tsidkenu o Cristo Rey. Y esto es *parte fundamental* del código visual fundacional de la *era cristiana*.

Pasemos a la otra mano, en la ilustración de más arriba la *mano izquierda* del Pantocrátor sostiene un libro que contiene los evangelios cerrado. Otras veces este aparece abierto y con una frase *sobreimpresa*. Por ejemplo EGO SUM LUX MUNDI (Yo soy la Luz del mundo):

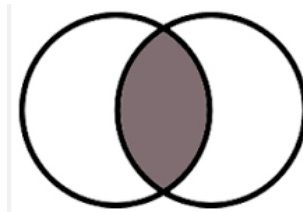


Esto es la *declaración iconográfica* de que Él es Aquel que se profetiza en Isaías 49, 6 -Luz a los gentiles- aludida por el profeta Simeón en el Templo con el Niño en sus brazos. Y la imagen anuncia que en las Escrituras y más específicamente en los evangelios está escrito Su Vida y Su Obra para Iluminación de *todos* los pueblos de la tierra. También generalmente se puede ver a ambos lados de la figura

central las letras griegas “alfa” y “omega” –o una referencia a ellas en latín/griego- según (Ap 1, 8; 22, 13).

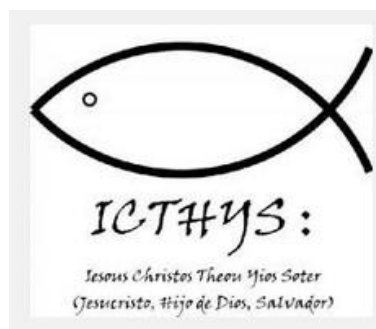


Recordemos nuevamente que al no ser posible leer a nivel popular la Palabra escrita estas imágenes debían de ser fieles a ella –inerrantes- como *vehículo idóneo* de la Verdad revelada. Y pasemos ahora a la figura geométrica en donde es común que se inscriba el Pantocrátor y que generalmente es llamada ‘mandorla’ que quiere decir almendra -como ya mencionamos-. En realidad este es un *nombre poético* para una vesica piscis, figura que se obtiene por la intersección de dos círculos tocando cada uno de ellos el centro del otro:



los *dos círculos* representan a las *dos naturalezas* de Jesús/Yeshua -la humana y la divina- que se funden en la vesica piscis. Esta figura se remonta a los *inicios* de la expansión del cristianismo –la encontramos muy tempranamente en la fuente de Glastonbury- y es también polisémica:

hace referencia el cuerpo del pez que fue *seña universal* del cristiano en tiempos de persecución:



y también es representación del *sexo femenino* –cuando está en *posición vertical* como en el caso de la “mandorla”-. Esto es ilustración de Gálatas 4, 4: “Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer...”. Es decir la “mandorla” hace explícita la encarnación de la segunda Persona de la Trinidad que es misterio fundacional de nuestra fe. Nos habla de la concepción en el vientre virginal de una jovencita judía -María/Myriam- del Hijo de Dios que es el Verbo que estaba desde *antes de la fundación del mundo* en el *seno* del Padre, para venir manifestarse en este mundo y ser *descendencia de David y de Abraham y Cordero expiatorio por nuestros pecados*.

de modo que el Pantocrátor (Cristo *R*ey Gobernador del mundo venidero/athid lavo) hace explícita la encarnación del Verbo como lo establece el *credo niceno*. Habla de un Ser de carne y hueso (Luc 24, 39) pero en *cuerpo glorioso y eterno* semejante al que tendremos los *redimidos* luego de la *resurrección*.

Y además es primogénito de entre los muertos ya que aunque no está explícito en la ‘mandorla’ podemos considerarlo implícito ya que el Hijo de Dios/Elohim vino precisamente a liberarnos de la muerte (Ju 3, 16) y fue primogénito de los muertos o primero a resucitar con Cuerpo Glorificado y nosotros Le seguimos (Heb 12, 23).

Para hacer más completo este muy breve estudio veamos otros dos iconos de aquellos días:

↪ el crismón:



símbolo de victoria en los pabellones de los ejércitos de Constantino que fue establecido después como *signo estable* de la cristiandad con un contenido muy rico que no nos detendremos a analizar aquí, y

↪ el Codero Victorioso,



una representación de Cristo Victorioso y Cristo Rey.

↪

Hubo que esperar a la invención de la imprenta y la universalización del lenguaje para que la Palabra escrita fuera haciendo innecesarios estos inspiradores códigos visuales. Pero en los *primeros siglos* del cristianismo el *Pantocrátor* ordenaba las ideas de un mundo que se sabía imperfecto y cubierto de miserias –por lo menos en la *protoeuropa* o ‘*cristiandad*’- anunciando el *siglo venidero* que sería el del

cumplimiento *cabal y completo* de las promesas mesiánicas. Hoy un *mundo impío* está a punto de ser sustituido por el *Reino universal* de Cristo *Rey* en la etapa más elevada del espiral ascendente de la Historia de la Redención. Y como en el Imperio Romano impío antes de Constantino -y con muy breves interrupciones después de él- hay persecución, velada y explícita para quienes anuncian este Advenimiento.

Pero en los días del reinado visual del Pantocrátor -los primeros siglos de la 'cristiandad'- en ausencia de la palabra escrita y con diversidad de idiomas todo se hacía a partir de códigos visuales que se fueron velando y desaparecieron con la universalización de la imprenta y la sistematización de los idiomas -fruto en gran parte de la *revolución carolingia*-. Y desde esos días hubo mucho crecimiento a espaldas al Consejo de Dios/Elohim y hoy vivimos la pesadilla de un mundo que pretende justificarse a sí mismo, darse normas a sí mismo, y por lo tanto es *in-trascendente* (sin trascendencia) y enredado en crisis recurrentes como un galeón en el Mar de los Zargazos en un día sin viento.

Por eso es bueno desempolvar los *signos* primeros del Anuncio la *segunda manifestación* de Emanuel ('Dios con nosotros') que pronto se hará evidente. Y vendrán los días de YaHWéH Justicia Nuestra/YaHWéH Tsidkenu, *Gran Rey* y *Sumo Sacerdote* que *irumpirá triunfante* -ya no como *Siervo Sufriente*- llenándolo todo con Su Gloria. ¡Maranatha!





www.reyjusticianuestra.com